

VIGILANCIA SINÓPTICA DE SUDAMÉRICA



INFORME
MARZO 2026

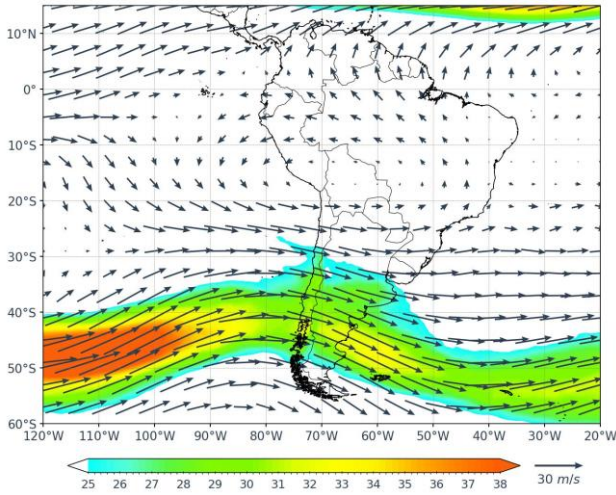


**PRÓXIMO INFORME
A ACTUALIZAR**
ABRIL 2026

ANÁLISIS MENSUAL

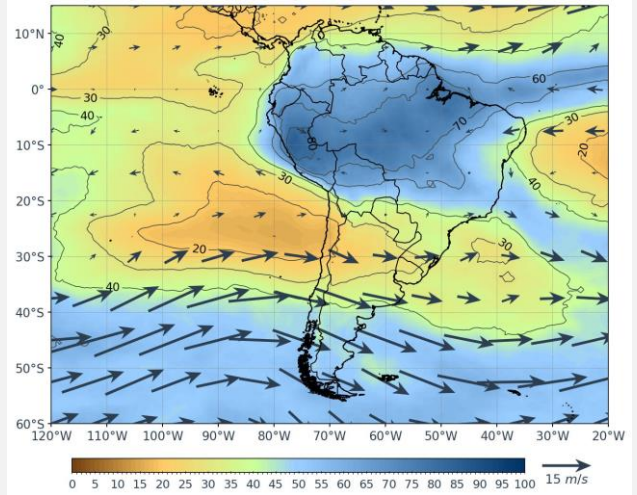
NIVELES ALTOS

Viento (m/s) – 250 hPa



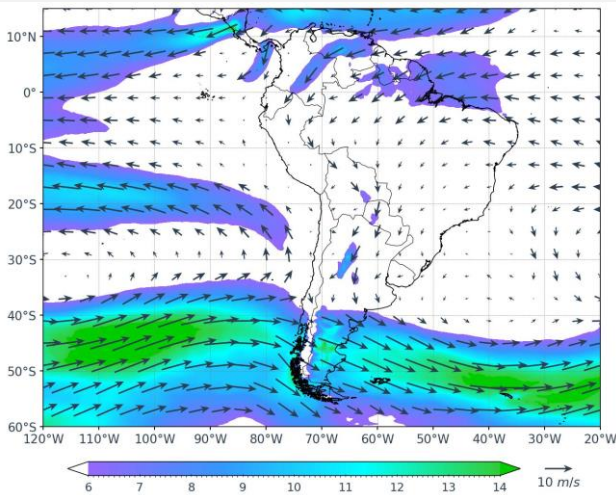
NIVELES MEDIOS

Viento (m/s) – 500 hPa/ Humedad (%)



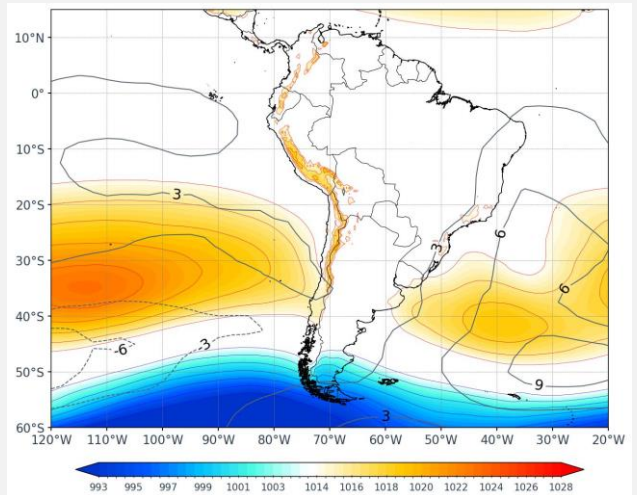
NIVELES BAJOS

Viento (m/s) – 850 hPa



SUPERFICIE

Presión reducida a nivel del mar (hPa)



Durante marzo, en niveles altos se observa el chorro subtropical bien definido y relativamente continuo, ubicado entre 35°S y 45°S, con núcleos de velocidad entre 30 y 38 m/s, especialmente frente al sur de Chile y Argentina. El jet presenta una ligera ondulación, extendiéndose desde el Pacífico suroriental hacia el Atlántico. Sobre el Perú y el centro de Sudamérica predominan vientos débiles, asociados a la circulación anticiclónica en altura vinculada a la Alta de Bolivia, lo que favorece condiciones de divergencia en niveles altos.

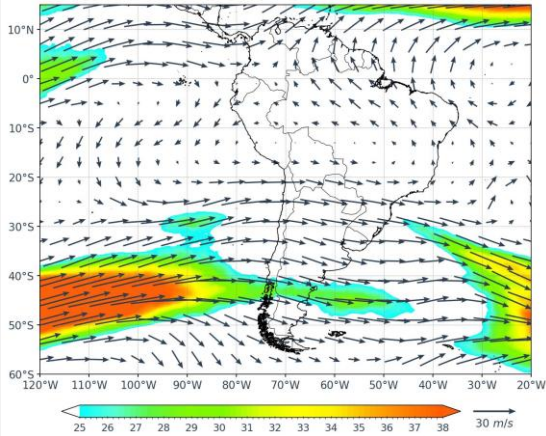
En niveles medios (500 hPa) se observa un alto contenido de humedad sobre la Amazonía y el norte de Sudamérica, con valores entre 70 % y 90 %, destacando un núcleo más húmedo sobre la Amazonía occidental. Esta configuración está asociada a un flujo predominante del este y noreste, que favorece el transporte de humedad hacia los Andes, principalmente en la sierra norte y central del Perú. Hacia el centro del continente se mantienen condiciones relativamente húmedas, mientras que en el Pacífico subtropical y el sur de Sudamérica predominan valores menores de humedad (inferiores al 60 %), asociados a condiciones más estables. En cuanto al viento, se identifica un flujo del oeste más intenso al sur de 30°S–40°S, vinculado a la circulación de latitudes medias,

En niveles bajos (850 hPa) se observa un flujo predominante del este y noreste sobre la Amazonía, el cual se proyecta hacia el centro del continente, favoreciendo el transporte de humedad hacia los Andes, principalmente en la sierra norte y central del Perú. Sobre la franja ecuatorial y norte de Sudamérica los vientos son más organizados del este, mientras que en el centro del continente se debilitan ligeramente. Frente a la costa norte del Perú se identifican vientos con componente este-noreste, contribuyendo a la convergencia de humedad en esa zona. Hacia latitudes medias, al sur de 30°S–40°S, domina un flujo del oeste más intenso, con núcleos de mayor velocidad frente al sur de Chile y Argentina, asociados a la circulación de latitudes medias. En superficie, se observa que el Anticiclón del Pacífico Sur (APS) no se ubica exactamente en 30°S–35°S, sino que su núcleo se posiciona ligeramente más al sur, alrededor de 33°S–38°S, y claramente más hacia el oeste (100°W–110°W) respecto a su ubicación climatológica, que es más próxima al continente. Asimismo, se identifica un núcleo más intenso, con valores cercanos o ligeramente superiores a 1024 hPa, dentro o levemente por encima del rango climatológico (1022–1024 hPa).

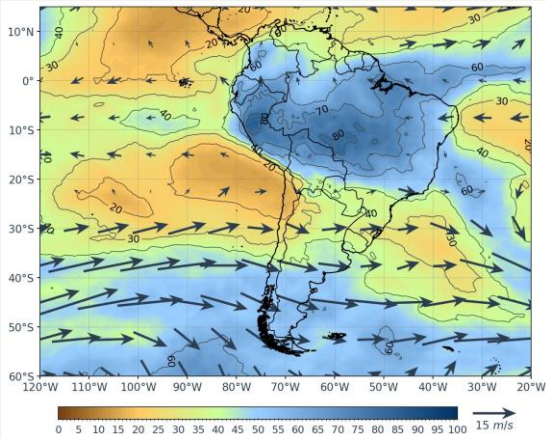
ANÁLISIS

Primera decadiaria

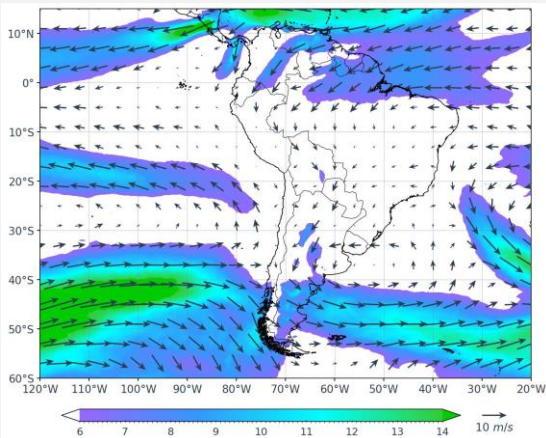
NIVELES ALTOS
Viento (m/s) – 250 hPa



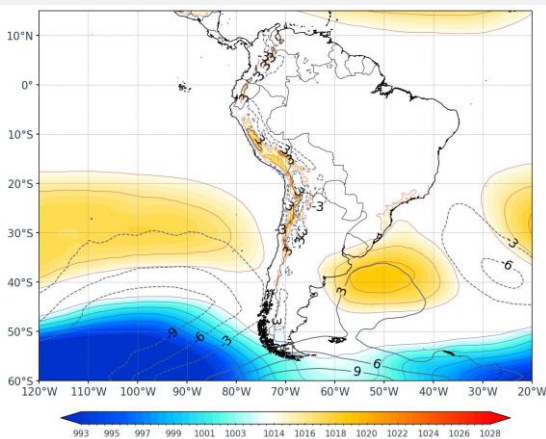
NIVELES MEDIOS
Viento (m/s) – 500 hPa/ Humedad (%)



NIVELES BAJOS
Viento (m/s) – 850 hPa



SUPERFICIE
Presión reducida a nivel del mar



Durante la primera decadiaria, en niveles altos (250 hPa) se observa el JS sobre latitudes medias, con una ligera ondulación y menor continuidad zonal, ubicándose principalmente entre 35°S y 45°S, con velocidades del viento del orden de 30–35 m/s. Se observan núcleos más concentrados hacia el Pacífico suroriental y el Atlántico sur, mientras que sobre el centro del continente el jet se presenta relativamente más débil. Sobre el Perú y la región andina central predominan vientos débiles, asociados a la circulación anticiclónica en altura vinculada a la Alta de Bolivia, lo que favorece condiciones de divergencia en niveles altos. En contraste, hacia el sur del continente persiste un flujo del oeste más intenso, característico de la circulación de latitudes medias.

En niveles medios (500 hPa) se observa un alto contenido de humedad sobre la Amazonía y el norte de Sudamérica, con valores entre 70 % y 90 %, destacando núcleos más intensos sobre la Amazonía occidental. Esta configuración está asociada a un flujo predominante del este y noreste, que favorece el transporte de humedad hacia los Andes, principalmente en la sierra norte y central del Perú. Hacia el centro del continente se mantienen condiciones relativamente húmedas, mientras que en el Pacífico subtropical y el sur de Sudamérica predominan valores menores de humedad (inferiores al 60 %), asociados a condiciones más estables. En cuanto al campo de viento, se identifica un flujo del oeste más intenso al sur de 30°S–40°S, vinculado a la circulación de latitudes medias.

En niveles bajos (850 hPa) se observa el predominio de un flujo del este y noreste sobre la Amazonía, el cual se extiende hacia el centro de Sudamérica, favoreciendo el transporte de humedad hacia los Andes, especialmente en la sierra norte y central del Perú; asimismo, frente a la costa norte se identifican vientos de componente norte, que contribuyen a la convergencia de humedad en dicha región. Hacia latitudes medias, al sur de 30°S–40°S, domina un flujo del oeste más intenso, asociado a la circulación de latitudes medias. En superficie, el APS mensual se ubica aproximadamente entre 30°S–32°S y 95°W–105°W, con valores cercanos a 1020–1022 hPa. En comparación con la climatología, se presenta más débil y desplazado hacia el oeste, ya que normalmente se posiciona más próximo al continente y con mayor intensidad. Esta configuración indica una menor influencia del APS sobre la costa peruana, favoreciendo condiciones menos estables y mayor ingreso de humedad hacia el litoral y los Andes.

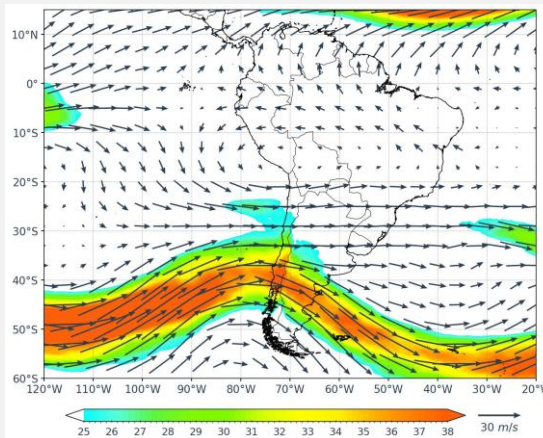
ANÁLISIS

Segunda decadiaria

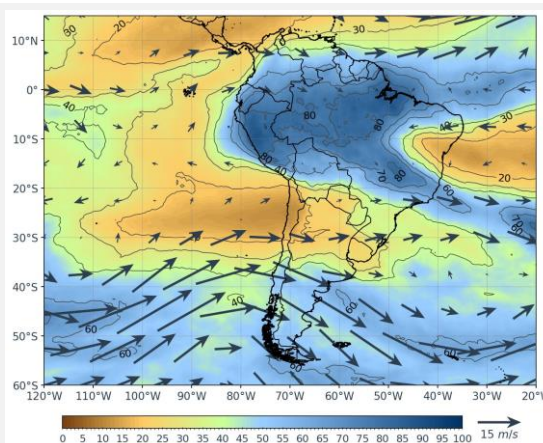
En niveles altos (250hPa) se observa la presencia del chorro subtropical desplazado hacia latitudes medias, aproximadamente entre 35°S y 45°S, con núcleos de velocidad que superan los 30–35 m/s, extendiéndose desde el Pacífico suroriental hacia el Atlántico. Sobre el Perú y el centro de Sudamérica predominan vientos más débiles, asociados a la circulación anticiclónica vinculada a la Alta de Bolivia, lo que favorece condiciones de divergencia en altura sobre los Andes centrales. En contraste, hacia el sur del continente domina un flujo del oeste más intenso, asociado a la circulación de latitudes medias. Esta configuración evidencia una separación entre la dinámica tropical y extratropical, donde el jet permanece al sur mientras que sobre el territorio peruano se mantiene el soporte en altura para procesos convectivos.

En niveles medios (500 hPa) se observa un alto contenido de humedad sobre la Amazonía y el centro-norte de Sudamérica, con valores entre 70 % y 90 %, asociado a un flujo predominante del este y noreste que favorece el transporte de humedad hacia los Andes, principalmente en la sierra norte y central. En contraste, hacia el Pacífico subtropical y el sur del continente predominan condiciones más secas y estables. Asimismo, al sur de 30°S–40°S se identifica un flujo del oeste más intenso, vinculado a la circulación de latitudes medias. En conjunto, esta configuración favorece condiciones propicias para el desarrollo de nubosidad y precipitaciones en los Andes.

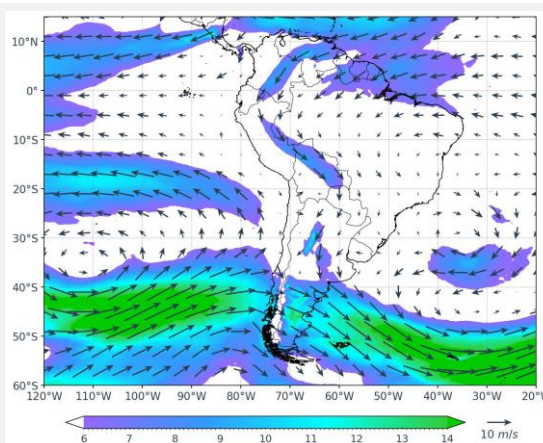
En superficie, el APS se ubicó aproximadamente entre 30°S–35°S y 95°W–100°W, con valores cercanos a 1024–1026 hPa; en comparación con su posición climatológica, presentó un desplazamiento hacia el oeste y ligeramente al norte, manteniendo una intensidad dentro de su rango normal, lo que limitó su influencia estabilizadora directa sobre la costa peruana, especialmente en el norte y centro. En niveles bajos (850 hPa), se observa el predominio de un flujo del este y noreste sobre la Amazonía, el cual se extiende hacia el centro de Sudamérica favoreciendo el transporte de humedad hacia los Andes; adicionalmente, frente a la costa norte del Perú se identifican vientos de componente norte que contribuyen a la convergencia de humedad en dicha región. En contraste, hacia latitudes medias domina un flujo del oeste más intenso, particularmente al sur de 40°S, asociado a la circulación de latitudes medias. En conjunto, la configuración en superficie y niveles bajos favorece condiciones propicias para el desarrollo de nubosidad y precipitaciones en la sierra norte y central.



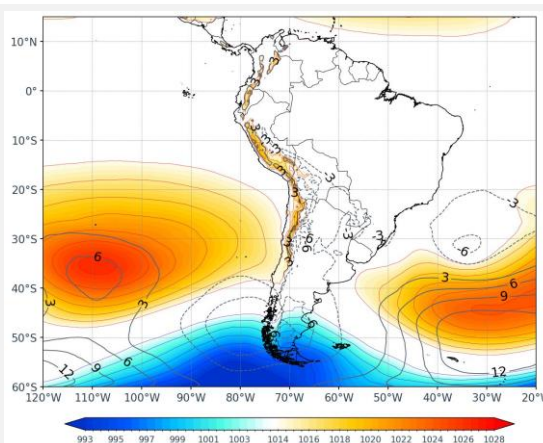
NIVELES ALTOS
Viento (m/s) – 250 hPa



NIVELES MEDIOS
Viento (m/s) – 500 hPa / Humedad (%)



NIVELES BAJOS
Viento (m/s) – 850 hPa

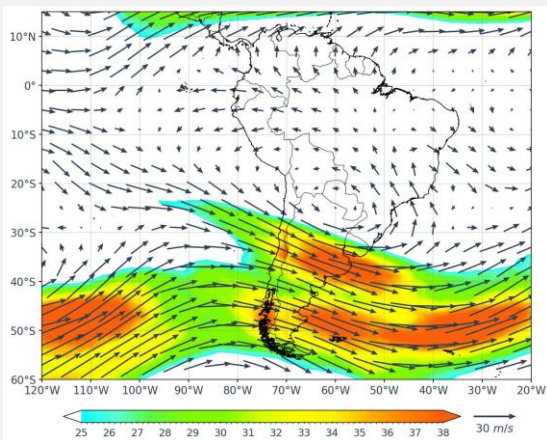


SUPERFICIE
Presión reducida a nivel del mar

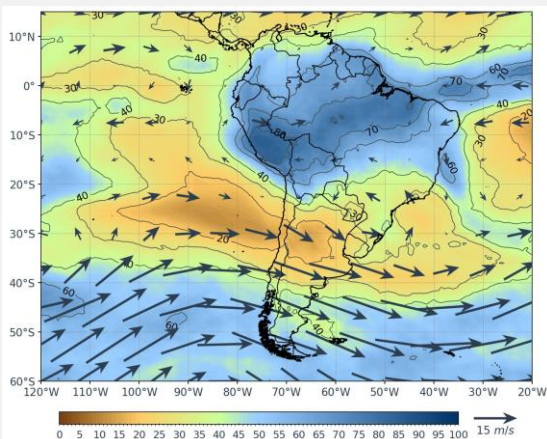
ANÁLISIS

Tercera decadiaria

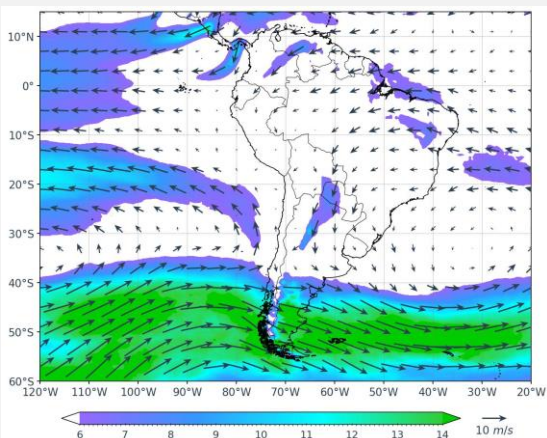
NIVELES ALTOS
Viento (m/s) – 250 hPa



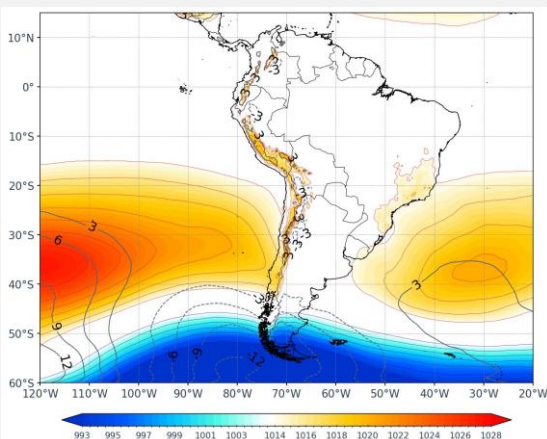
NIVELES MEDIOS
Viento (m/s) – 500 hPa/ Humedad (%)



NIVELES BAJOS
Viento (m/s) – 850 hPa



SUPERFICIE
Presión reducida a nivel del mar

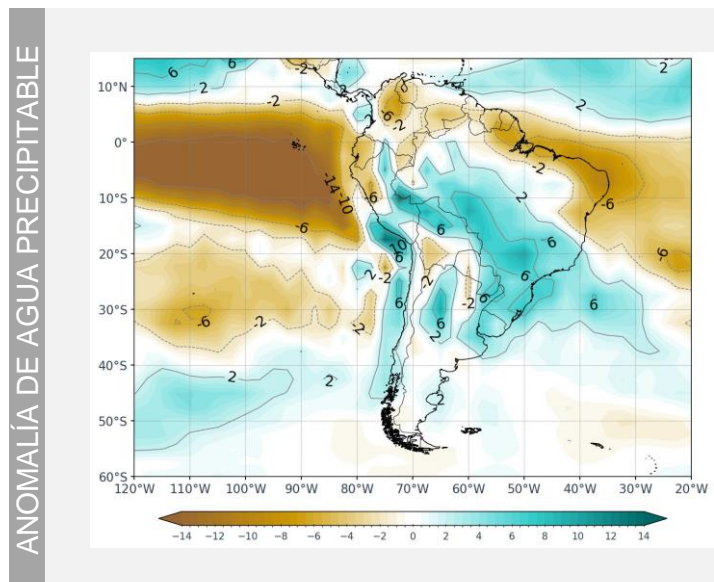
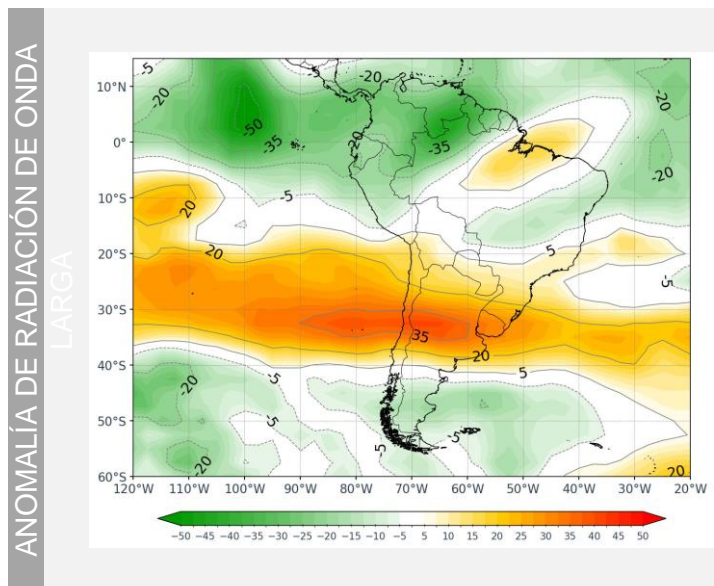


En niveles altos (250 hPa), la interacción entre un Vórtice Ciclónico sobre el noreste de Brasil, una AB desplazada hacia el noreste argentino y un Jet Subtropical (JS) fortalecido, favorecieron el transporte de flujos del este hacia la región sur del país. El Jet Subtropical (JS) se presenta más organizado y con mayor intensidad en comparación a periodos previos, ubicado entre los 30°S–40°S, con velocidades que superan los 35–40 m/s, mientras que el Jet Polar (JP) se posiciona hacia latitudes más australes (al sur de 45°S), con menor influencia directa sobre el continente. Esta configuración refuerza la ventilación en altura sobre la región andina, favoreciendo el desarrollo de convección en sectores del centro y norte del país.

En niveles medios (500 hPa) se observa un alto contenido de humedad sobre la Amazonía y sectores del norte y centro de Sudamérica, con valores de humedad relativa entre 70% y 90%, extendiéndose desde el norte de Brasil hacia la Amazonía peruana y los Andes centrales. Este patrón está asociado a un flujo predominante del este y noreste, que favorece el transporte de humedad hacia la cordillera. En contraste, hacia el sur del Perú y norte de Chile se identifican condiciones relativamente más secas, asociadas a la incursión de aire del Pacífico subtropical y a flujos del oeste en niveles medios, lo que limita el desarrollo convectivo en la vertiente occidental sur.

En niveles bajos (850 hPa) predominan vientos débiles sobre gran parte del continente, especialmente sobre Perú, Bolivia y la Amazonía, sin evidenciar un flujo marcado de transporte de humedad hacia los Andes. Frente a la costa peruana se observan flujos del sur y sureste, asociados a la influencia del APS. Las mayores velocidades se concentran al sur de los 40°S, donde predomina un flujo del oeste vinculado a la circulación de latitudes medias. En superficie (presión reducida al nivel del mar), el Anticiclón del Pacífico Sur (APS) se mantuvo ubicado entre los 30°S–35°S y 100°W–110°W, mostrando una configuración persistente durante marzo, se observó un ligero fortalecimiento, especialmente durante la tercera decadiaria, con valores cercanos a 1026 hPa, superiores a su promedio climatológico (~1022–1024 hPa). Asimismo, presentó un leve desplazamiento hacia el oeste, favoreciendo condiciones de mayor estabilidad sobre la costa peruana. Por su parte, el Anticiclón del Atlántico Sur (AAS) mostró una configuración cercana a lo normal, con episodios de fortalecimiento en la segunda mitad del mes, contribuyendo al transporte de humedad hacia el interior del continente.

ANÁLISIS MENSUAL

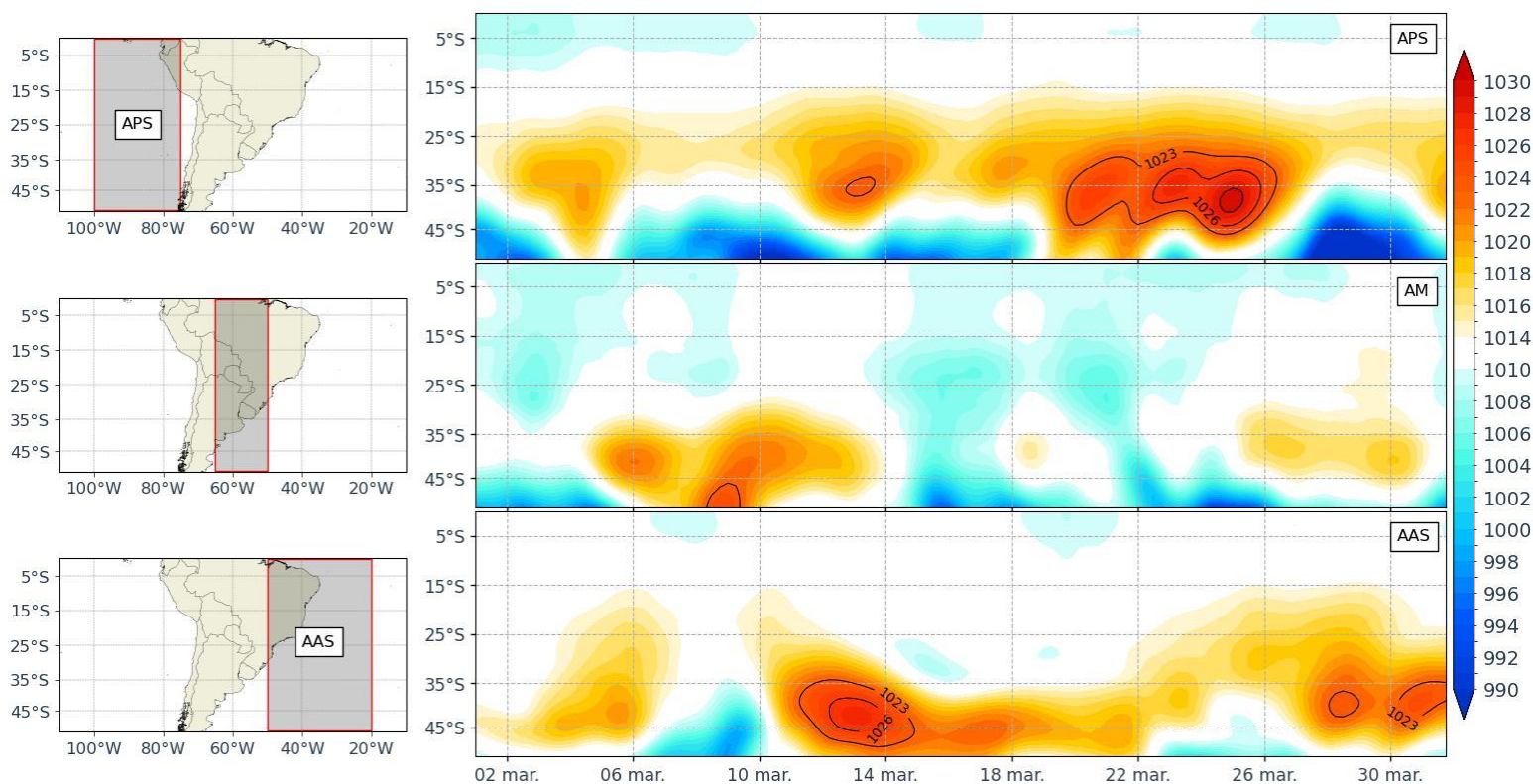


Durante marzo de 2026, la anomalía de radiación de onda larga (OLR) presentó valores positivos (20 a 35 W/m²) predominantes sobre el Pacífico subtropical suroriental y el centro-sur de Sudamérica, evidenciando condiciones atmosféricas más estables y con menor desarrollo de nubosidad profunda en dichas regiones. En contraste, se observaron anomalías negativas (-20 a -35 W/m²) sobre el Pacífico tropical oriental y sectores del norte de Sudamérica, asociadas a una mayor actividad convectiva. Sobre el Perú, predominaron anomalías ligeramente negativas a cercanas a lo normal, especialmente en la región andina y la Amazonía, lo que sugiere condiciones favorables para el desarrollo de nubosidad convectiva durante gran parte del mes. No obstante, en algunos sectores de la costa y sierra occidental se observaron valores próximos a neutros, indicando una modulación de la convección en estas zonas.

Por su parte, la anomalía de agua precipitable evidenció un patrón contrastante a nivel regional. Se observaron anomalías positivas (4 a 8 mm) sobre el centro-este de Sudamérica, abarcando principalmente Brasil, Bolivia y sectores de la Amazonía, indicando un incremento del contenido de humedad en la columna atmosférica. En contraste, sobre el Perú y la franja occidental de Sudamérica, predominaron anomalías negativas (-2 a -6 mm). Esta configuración sugiere que, si bien existieron condiciones convectivas activas asociadas a la señal de OLR, la disponibilidad de humedad en el territorio peruano fue relativamente limitada en ciertos periodos, lo que pudo restringir la extensión e intensidad de las precipitaciones, especialmente hacia la vertiente occidental. Cabe señalar que durante marzo persistieron anomalías positivas de la temperatura superficial del mar (TSM) frente a la costa del Perú, estas condiciones contribuyeron a mantener cierto aporte de humedad hacia el continente.

ANÁLISIS TEMPORAL

Presión reducida al nivel del mar



Durante marzo de 2026, el Anticiclón del Pacífico Sur (APS) presentó una configuración persistente con variaciones en su intensidad a lo largo del mes. Durante la primera decadiaria, se observaron valores cercanos a 1022–1024 hPa, con núcleos relativamente organizados al oeste del continente, evidenciando un sistema moderadamente fortalecido. En la segunda decadiaria, el APS mostró un reforzamiento progresivo, alcanzando valores cercanos a 1025–1026 hPa alrededor del 13–16 de marzo, consolidando su estructura sobre el Pacífico suroriental. Hacia la tercera decadiaria, el sistema mantuvo su intensidad, con valores próximos o ligeramente superiores a 1026 hPa entre el 20 y 26 de marzo, mostrando una configuración más definida y de configuración zonal.

Por su parte, las Altas Migratorias (AM) presentaron una señal débil y poco organizada. Se identifican ligeros pulsos alrededor del 9–14 de marzo, con valores cercanos a 1018–1020 hPa, sin evidenciar núcleos bien definidos ni desplazamientos marcados hacia el continente. En general, el comportamiento de las AM durante marzo refleja una menor frecuencia e intensidad de incursiones anticiclónicas transitorias.

En cuanto al Anticiclón del Atlántico Sur (AAS), se observó una mayor actividad durante la segunda mitad del mes. Durante la primera decadiaria, el sistema se mantuvo relativamente débil, con valores cercanos a 1020–1022 hPa. Posteriormente, entre el 12 y 16 de marzo, se evidenció un fortalecimiento significativo, alcanzando valores próximos a 1025–1026 hPa, seguido de una persistencia de núcleos activos hacia la tercera decadiaria, especialmente entre el 25 y 30 de marzo, con valores alrededor de 1023–1025 hPa. Este comportamiento sugiere una mayor consolidación del sistema en el Atlántico sur durante la segunda mitad del periodo.

Director de Meteorología y Evaluación

Ambiental Atmosférica

Grinia Jesus Avalos Roldan

gavalos@senamhi.gob.pe

Subdirector de Predicción Meteorológica

Elida Rosario Julca Bocanegra

ejulca@senamhi.gob.pe

Elaboración y redacción:

Janet Huaman Vargas

jhuamanv@senamhi.gob.pe

Para mayor información sobre los avisos meteorológicos, visite este link :

<http://www.senamhi.gob.pe/avisos>

Próxima publicación: ABRIL 2026



**Servicio Nacional de
Meteorología e Hidrología del
Perú - SENAMHI**

Jr. Cahuide 785, Jesús María

Lima - Perú



Central telefónica: 614-1414

**Unidad Funcional de Atención al
Ciudadano:**

470-2867

Pronóstico: 614-1407 o 265-8798

(Atención las 24 horas vía WhastApp)

Consultas y sugerencias:

pronosticador@senamhi.gob.pe